

Más novísimos en español

'El canon abierto', de la filóloga catalana Remedios Sánchez, es una antología de la poesía hispánica más reciente; muy útil para los aficionados aunque no profundice en los criterios de selección

NOVEDAD

JON KORTAZAR



La editorial Visor acaba de publicar un libro de riesgo, una antología de la más reciente poesía en español, firmada por Remedios Sánchez García, profesora de la Universidad de Granada, con la colaboración en la selección de poemas de Anthony L. Geist. Se titula 'El canon abierto. Última poesía en español', y en la portadilla se anuncia de forma más concreta que abarca los nacidos entre 1970 y 1985.

No escatimaré elogios al gusto por la aventura poética que muestra la autora. Desde mi perspectiva y en un primer vistazo, el libro acumula tres virtudes esenciales: la mirada se dirige a la poesía que se realiza en este momento; también, aunque no se subraya lo suficiente, es una antología consultada, y éste es uno de sus mayores méritos; y no es menor el que los poetas presentes correspondan al ámbito hispánico –al latinoamericano y al español– de manera que el lector puede tener una información de primera mano sobre lo que se realiza en estos momentos en una geografía extensa. Tres elementos que cabe destacar en el principio de esta lectura.

Para los lectores que nos

quedamos a las puertas del siglo con los autores de la generación del 80, con la poesía de la línea clara, con el intenso Gamoneda, y ocasionales incursiones en la última década a través de los libros que amigos generosamente enviaban, la antología de Remedios Sánchez García presenta un panorama muy amplio –cuarenta poetas– de la actualidad. Por ello se muestra como una posibilidad de puesta al día para quienes nos quedamos rezagados. Hay que agradecer el esfuerzo de presentar una amplia selección de poetas jóvenes y darlos a conocer a quienes leemos poesía, pero no podemos, por diversas razones, seguir el día a día de la publicación de jóvenes autores. Si bien algunos de ellos

gozan de una presencia continua en los medios, como Elena Medel, Ana Merino, Yolanda Castaño, Pablo García Casado, o Luis Bagué, la nómina de poetas presentada aquí permite un conocimiento amplio y, en el número de poemas aportados, somero de lo que se publica actualmente.

Terreno resbaladizo

La opción de elaborar una antología consultada es legítima, desde luego. Ello evita problemas de discusiones en el mundillo de los lectores y comentaristas de poesía; al final, de lo que se trata es de leer. Pero en el prólogo se comenta el tema muy al final, cuando ése precisamente parece ser el objetivo central del proyecto. Todo autor de antologías sabe que el estudio de la literatura actual presenta un terreno resbaladizo. Lo que hoy tiene valor puede desaparecer mañana y lo que ahora se elogia, puede perderse en el transcurso de la trayectoria poética de los autores. Por eso la autora ha preferido llevar a cabo una cata entre casi doscientos (197 he contado) especialistas y profesores de universidad (que aparecen citados nada menos que en el orden del ranking de Shanghai) y de ámbitos territoriales amplios a los que se les ha pedido la aportación de cinco nombres de poetas nacidos en los años citados para dar una idea de una antología de la poesía



Remedios Sánchez García resume que en la selección figuran 13 españoles, un argentino-español, y 26 hispanoamericanos de diversas nacionalidades, donde destacan seis mexicanos, cuatro colombianos, y tres chilenos, pero un sólo argentino, por poner un ejemplo.

Aún subrayando sus virtudes más que evidentes, me parece que hay un momento en que el libro se desliza. Parece claro que lo que se ofrece es una antología consultada de la que se desprende un canon abierto. Una causa y un efecto. Pero la autora prefiere detenerse en el concepto de canon, en el efecto, y dedica un amplio espacio a desarrollarlo a veces de manera fugaz, otras veces contradictoria (por ejemplo, una nota: ¿los profesores de universidad y los especialistas en poesía son lectores normales?) y deja para el final la descripción del sentido de la antología, la causa. Por otro lado, sorprende que la amplia selección de poetas puedan entrar en únicamente tres grandes estéticas: poesía de la incertidumbre, fragmento y neobarroco, tendencia en la que se encuadran casi todos los poetas latinoamericanos. Si se comparan esas tres grandes rutas de la poesía con las dieciséis vías estéticas en la nueva poesía que Vicente Luis Mora propuso en 'Singularidades', el resumen salta a la vista.

pan-hispánica. De los 122 poetas citados con alguna profusión (a propósito, el último es Kirmen Uribe), se han escogido los 40 más nombrados de cuya obra se ofrece una breve muestra de unas ocho páginas, o dicho de otra forma tres, cuatro o cinco poemas. Si el lector siente curiosidad por saber los nombres más citados son éstos: Fernando Valverde, Raquel Lanseros, Jorge Galán (El Salvador), Elena Medel, Alí Calderón (México), Andrés Neuman (Argentina), Federico Díaz Granados (Colombia); Andrea Cote (Colombia), Ana Merino y Lucía Estrada (Colombia).

Un solo argentino

El ámbito geográfico, posnacional y transatlántico de la antología merece reseñarse de manera clara. Ampliando el horizonte de conocimiento, el libro recoge poetas de todos los ámbitos de la creación en español. Cierto que los nacidos en España son mayoría, pero la selección permite tener noticia de escrituras de otras geografías.

A pesar de esas notas, no hay duda de la competencia y la oportunidad de este acercamiento a las poéticas y creaciones de la reciente obra de los jóvenes autores de la poesía panhispánica.



Jorge Galán.

Elena Medel.

Pablo García Casado.

Raquel Lanseros.

Kirmen Uribe.